

Lectura complementaria 2

Lee el texto con atención y realiza las actividades.

Galletitas

A una estación de trenes llega una tarde, una señora muy elegante. En la ventanilla le informan que el tren está retrasado y que tardará aproximadamente una hora en llegar a la estación.

Un poco fastidiada, la señora va al puesto de diarios y compra una revista, luego pasa al kiosco y compra un paquete de galletitas y una lata de gaseosa.

Preparada para la forzosa espera, se sienta en uno de los largos bancos del andén. Mientras hojea la revista, un joven se sienta a su lado y comienza a leer un diario. Imprevistamente la señora ve, por el raballo del ojo, cómo el muchacho, sin decir una palabra, estira la mano, agarra el paquete de galletitas, lo abre y después de sacar una comienza a comérsela despreocupadamente.

La mujer está indignada. No está dispuesta a ser grosera, pero tampoco a hacer de cuenta¹ que nada ha pasado; así que, con gesto ampuloso, toma el paquete y saca una galletita que exhibe frente al joven y se la come mirándolo fijamente.

Por toda respuesta, el joven sonríe... y toma otra galletita.

La señora gime un poco, toma una nueva galletita y, con ostensibles señales de fastidio, se la come sosteniendo otra vez la mirada en el muchacho.

El diálogo de miradas y sonrisas continúa entre galleta y galleta. La señora cada vez más irritada, el muchacho cada vez más divertido.

Finalmente, la señora se da cuenta de que en el paquete queda solo la última galletita. «No podrá ser tan caradura», piensa, y se queda como congelada mirando alternativamente al joven y a las galletitas.

Con calma, el muchacho alarga la mano, toma la última galletita y, con mucha suavidad, la corta exactamente por la mitad. Con su sonrisa más amorosa le ofrece media a la señora.

—¡Gracias! —dice la mujer tomando con rudeza la media galletita.

—De nada —contesta el joven sonriendo angelical mientras come su mitad.

El tren llega.

Furiosa, la señora se levanta con sus cosas y sube al tren. Al arrancar, desde el vagón ve al muchacho todavía sentado en el banco del andén y piensa: «Insolente».

Siente la boca reseca de ira. Abre la cartera para sacar la lata de gaseosa y se sorprende al encontrar, cerrado, su paquete de galletitas... ¡Intacto!

Jorge Bucay, en *Cuentos para pensar*, RBA.

¹ Hacer de cuenta: dar por supuesto.

Comprende el texto

1. ¿Quiénes son los protagonistas de los hechos que se narran? ¿Dónde y cuándo suceden?
2. ¿Por qué se enfada la mujer?
3. ¿Cómo manifiesta su enfado?
4. Describe la actitud que mantiene el joven.
5. ¿Quién se ha conducido en realidad de forma insolente? ¿Por qué?

Descubre su estructura

6. Fíjate en el esquema del relato y escribe la idea que desarrolla cada uno de los puntos con una o dos oraciones.
 - El planteamiento de la historia
 - La presentación de los personajes: ...
 - El nudo de la historia
 - Inicio del conflicto: ...
 - Desarrollo del conflicto: ...
 - El desenlace de la historia
 - ...

Trabaja con las palabras

7. ¿Qué significa esta oración del texto: *se queda como congelada* (párrafo 8)? Marca la opción correcta.
 - Se queda helada de frío.
 - Se queda paralizada.
 - Se queda impresionada.
8. Utiliza el diccionario si lo necesitas y escribe un sinónimo y un antónimo de cada una de estas palabras del texto:
ampuloso ostensible rudeza angelical insolente

Busca información

9. Localiza en Internet el cortometraje de la adaptación de «Galletitas» realizada por los alumnos de comunicación audiovisual de la Universidad Rey Juan Carlos de Fuenlabrada y visualízala.

Reflexiona sobre el texto

10. ¿Alguna vez tú o alguien que conozcas se ha encontrado en una situación similar a la que se describe en el texto? ¿Cuál fue la reacción? ¿Hubiera sido mejor tener otra actitud? Escribe la anécdota narrándola en tercera persona.

